

# Panium - Número veinte

## *La secuencia del capítulo 11 de Daniel y la advertencia de 2025*

Jeff Pippenger

2026-03-02

La aplicación pionera de la historia que cumplió los versículos del diez al dieciséis identificó que Roma, que estableció la visión, llegó en el año 200 a. C., el mismo año de la batalla de Panium; y sugiero que en 2025 Roma llegó y estableció la visión con la investidura de Trump y del papa León. El año 2025 constituye la única ocasión en que un papa y un presidente fueron investidos en el mismo año. La bestia y su imagen fueron levantadas para todos los que estén dispuestos a ver en 2025. A diferencia de los pioneros, aplico la secuencia de los versículos, en lugar de la historia que inicialmente cumplió dichos versículos. Conuerdo con la historia, pero me baso en una secuencia dentro de los versículos como marco para la historia, en lugar de utilizar la historia para definir el marco de los versículos. Sostengo que ambos enfoques son exactos.

### **La revolución de los Macabeos**

Aplico la línea de los Macabeos de manera similar. La revuelta macabea en 167 a. C. fue muy posterior a la batalla de Panium en 200 a. C., y muy anterior a que Pompeyo capturara Jerusalén en 63 a. C. La línea comienza en el versículo dieciséis con la conquista de Jerusalén por el general Pompeyo en 63 a. C., y continúa hasta Tiberias César, quien reinó cuando Jesús fue crucificado. La cruz y Tiberias están representados en el versículo veintidós del capítulo once.

Y con los brazos de inundación serán arrasados delante de él, y serán quebrantados; y aun el príncipe del pacto. Daniel 11:22.

La conquista de Jerusalén por el general Pompeyo en el año 63 a. C., en el versículo dieciséis, y luego la cruz en el año 31 d. C., en el versículo veintidós, representan una línea de profecía que comienza con un símbolo de la ley dominical y termina con un símbolo de la ley dominical. El versículo veintitrés constituye una ruptura en el pasaje, marcando así el versículo veintidós como el final de la línea profética que comenzó en el versículo dieciséis. Al final distintivo de la línea en el versículo veintidós se añade el hecho de que el versículo veintidós es un símbolo del mismo hito representado en el versículo dieciséis, proporcionando así un testimonio alfa y omega de que los versículos del dieciséis al veintidós constituyen una línea profética distinta.

Añádase a esto que los versículos quince y dieciséis marcan la transición del reino seléucida al poder romano, y se observa una ruptura de continuidad desde los seléucidas en el versículo quince hasta los romanos en el versículo dieciséis, y la línea que va del versículo dieciséis al veintidós está claramente aislada como una línea profética singular. El versículo dieciséis introduce al siguiente poder que dominará Judea, marcando así una transición de la historia profética, tal como ocurre con el versículo veintitrés. La línea comienza y termina con un símbolo de la ley dominical, y concluye en el versículo veintidós del capítulo once.

## Smith — y Tres Césares

El hecho de que el versículo dieciséis represente la ley dominical, al igual que el versículo veintidós, exige que ambos versículos se pongan en paralelo. Uriah Smith comenta sobre el versículo veintitrés y explica por qué este representa una historia que comenzó más atrás en la historia de los versículos anteriores, en lugar de representar una historia que sigue inmediatamente después de la cruz del versículo veintidós.

Versículo 23. Y después de hecha con él la alianza, obrará con engaño: pues subirá y se fortalecerá con poca gente.

El «él» con quien se celebra la liga de que aquí se habla, ha de ser el mismo poder que ha sido el sujeto de la profecía desde el versículo 14; y que este es el poder romano se muestra, más allá de toda controversia, en el cumplimiento de la profecía en tres individuos, como ya se ha notado, que sucesivamente gobernaron el Imperio romano; a saber, Julio, Augusto y Tiberio César. El primero, al volver en triunfo a la fortaleza de su propia tierra, tropezó y cayó, y no fue hallado. Versículo 19. El segundo fue un exactor de tributos; y reinó en la gloria del reino, y murió, ni en ira ni en batalla, sino pacíficamente en su propio lecho. Versículo 20. El tercero fue un disimulador, y de los más viles caracteres. Accedió al reino pacíficamente, pero tanto su reinado como su vida terminaron por la violencia. Y en su reinado el Príncipe del pacto, Jesús de Nazaret, fue puesto a muerte en la cruz. Versículos 21 y 22. Cristo no puede jamás ser quebrantado ni vuelto a ser puesto a muerte; por tanto, en ningún otro gobierno, y en ningún otro tiempo, podemos hallar un cumplimiento de estos acontecimientos. Algunos intentan aplicar estos versículos a Antíoco, y hacer de uno de los sumos sacerdotes judíos el príncipe del pacto, aunque jamás se les llama así. Este es el mismo tipo de razonamiento que procura hacer del reinado de Antíoco un cumplimiento del cuerno pequeño de Daniel 8; y se propone con el mismo propósito: a saber, romper la gran cadena de evidencias por la cual se muestra que la doctrina del Advenimiento es la doctrina de la Biblia, y que Cristo está ya a la puerta. Pero la evidencia no puede ser echada por tierra; la cadena no puede ser quebrantada.

«Habiéndonos llevado a través de los acontecimientos seculares del imperio hasta el fin de las setenta semanas, el profeta, en el versículo 23, nos hace volver al tiempo en que los romanos llegaron a estar directamente relacionados con el pueblo de Dios por medio de la liga judía, en el año 161 a. C.; desde cuyo punto se nos lleva luego, en una línea directa de acontecimientos, hasta el triunfo final de la iglesia y el establecimiento del reino eterno de Dios. Los judíos, hallándose gravemente oprimidos por los reyes sirios, enviaron una embajada a Roma para solicitar la ayuda de los romanos y unirse a ellos en «una liga de amistad y confederación». 1 Mac. 8; Prideaux, II, 234; Antigüedades de los judíos, de Josefo, libro 12, cap. 10, sec. 6. Los romanos atendieron la petición de los judíos y les concedieron un decreto, redactado en estos términos:—»

'El decreto del Senado relativo a una liga de auxilio y amistad con la nación de los judíos. No será lícito a ninguno de los sujetos a los romanos hacer la guerra a la nación de los judíos, ni prestar auxilio a quienes lo hagan, ya sea enviándoles grano, naves o dinero; y si se hiciera algún ataque contra los judíos, los romanos les prestarán auxilio hasta donde les sea posible; y, de nuevo, si se hiciera algún ataque contra los romanos, los judíos les prestarán auxilio. Y si

los judíos quisieren añadir algo o quitar algo a esta liga de auxilio, ello se hará con el común consentimiento de los romanos. Y cualquier adición que así se hiciere tendrá vigor.' 'Este decreto', dice Josephus, 'fue escrito por Eupolemus, hijo de John, y por Jason, hijo de Eleazer, cuando Judas era sumo sacerdote de la nación, y Simon, su hermano, era general del ejército. Y esta fue la primera liga que los romanos hicieron con los judíos, y se gestionó de esta manera.'

En aquel tiempo los romanos eran un pueblo pequeño, y comenzaron a obrar engañosamente, o con astucia, como significa la palabra. Y desde ese punto ascendieron, de manera sostenida y rápida, hasta la cúspide del poder que posteriormente alcanzaron. Uriah Smith, Daniel y el Apocalipsis, 270, 271.

No solo la cruz del versículo veintidós cierra una línea con un símbolo que también se halla al inicio de la línea, sino que el versículo siguiente retrocede a la historia que precedió a la cruz, hasta aproximadamente treinta años después de Panium y aproximadamente cien años antes de que Roma conquistara Jerusalén. El hito de la liga de los judíos que Smith aquí identifica como 161 a. C. es identificado por otros pioneros como 158 a. C. El punto en el que me centro aquí no es tanto la fecha, sino que los versículos dieciséis al veintidós representan una línea de historia profética en la que la ley dominical es tanto el alfa como la omega de la línea. Luego, una vez establecida la línea de los versículos dieciséis al veintidós, el versículo veintitrés repite y amplía la historia contenida en la línea de los versículos dieciséis al veintidós. La línea profética de la historia representada por el versículo veintitrés es la historia de los Macabeos, y la historia de los Macabeos es un paralelo perfecto de la historia de los Estados Unidos.

## **Dos dinastías**

Los Macabeos representan una rebelión contra el reino seléucida que comenzó durante el reinado de Antíoco Epífanés. La rebelión se dirigió contra el reino seléucida septentrional y culminó en una victoria que dio lugar a una de las dos dinastías judeanas en el período que, a la postre, condujo a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. La primera dinastía fue la asmonea y la segunda, la herodiana. La dinastía herodiana fue el segundo gobierno judeano después de la liberación del dominio del reino seléucida septentrional. Estaba directamente vinculada al sistema romano, mientras que la dinastía asmonea precedente era esencialmente judía. La dinastía asmonea comenzó en 141 a. C., y en 37 a. C. comenzó la dinastía herodiana, que perduró hasta el 70 d. C.

Las dinastías representan el gobierno de Judea, la antigua y literal tierra gloriosa. La revuelta macabea tuvo lugar del 167 al 160 a. C. En 164 a. C., los Macabeos expulsaron de Jerusalén a Antíoco Epífanés y purificaron y reconsecraron el Templo después de que Antíoco lo había profanado, pero no fue hasta 141 a. C. cuando el poder seléucida septentrional fue plenamente derrotado y dio comienzo la dinastía asmonea.

La dinastía herodiana es clave para esta línea, pues fue Herodes el Grande quien ordenó ejecutar a los infantes en el tiempo del nacimiento de Jesús, y su hijo gobernaba cuando Jesús murió. Herodes el Grande era el padre, y era rey sobre Judea; pero su hijo era solo un tetrarca, es decir, un gobernante sobre una cuarta parte del reino, más bien como un gobernador que como un rey. Por eso carecía de la autoridad, por lo cual tuvo que apelar a Pilato para crucificar a Cristo. El

nacimiento de Jesús fue el “tiempo del fin” profético en su línea profética, y Su muerte representa la ley dominical. El primer Herodes representa 1989, y el último Herodes es la ley dominical. La línea profética de Cristo va de Herodes el padre a Herodes el hijo.

El linaje de los Macabeos comienza con una rebelión victoriosa contra un rey del norte que había impuesto sus costumbres y cultura griegas, así como la religión griega, a los judíos. El comienzo de la dinastía asmonea representó 1798. ¿Por qué, cabría preguntar? Si una dinastía comienza en un "tiempo del fin" profético, como ocurrió con la dinastía herodiana en el nacimiento de Cristo, entonces la otra dinastía, por necesidad profética, tendría el mismo comienzo. Ambas dinastías comienzan con un tiempo del fin, cuando aplicamos el nacimiento de Cristo como el "tiempo del fin", pero los necios nunca ven la luz desollada asociada con el tiempo del fin.

En nuestros días, como en los días de Cristo, puede haber una lectura equivocada o una interpretación errónea de las Escrituras. Si los judíos hubieran estudiado las Escrituras con corazones fervientes y orantes, su búsqueda habría sido recompensada con un verdadero conocimiento del tiempo, y no sólo del tiempo, sino también del modo de la venida de Cristo. No habrían atribuido la gloriosa segunda venida de Cristo a su primer advenimiento. Tenían el testimonio de Daniel; tenían el testimonio de Isaías y de los demás profetas; tenían la enseñanza de Moisés; y Cristo estaba allí mismo, en medio de ellos, y aun así seguían escudriñando las Escrituras en busca de pruebas respecto de su venida. Y estaban haciendo a Cristo precisamente las cosas que se había profetizado que harían. Estaban tan cegados que no sabían lo que hacían.

Y muchos están haciendo las mismas cosas hoy, en 1897, porque no han tenido experiencia en los mensajes de prueba comprendidos en los mensajes del primero, del segundo y del tercer ángel. Hay quienes escudriñan las Escrituras en busca de pruebas de que estos mensajes aún están en el futuro. Reconocen la veracidad de los mensajes, pero no les dan su debido lugar en la historia profética. Por lo tanto, tales personas están en peligro de extraviar al pueblo en lo que respecta a la ubicación de los mensajes. No ven ni entienden el tiempo del fin, ni cuándo ubicar los mensajes. El día de Dios se acerca con paso sigiloso; pero los supuestos sabios y grandes parlotean acerca de la "Educación Superior". No conocen las señales de la venida de Cristo, ni del fin del mundo. Paulson Collection, 423, 424.

Identificar el nacimiento de Cristo como el "tiempo del fin", y por lo tanto como la clave para traer la línea de los Macabeos al contexto de la verdad presente de los postreros días, es hacer de Cristo el centro mismo del pasaje, lo cual también constituye evidencia de que la aplicación es válida.

La línea de los Macabeos ilustra la tierra gloriosa espiritual, y la ilustración comienza en un período en que los ciudadanos de la tierra gloriosa se apartan de la dominación política y religiosa del rey del norte. La revuelta macabea que condujo a la dinastía asmonea representa 1776, y la revuelta contra el rey del norte que fue llevada a cabo por los Macabeos representó la Guerra Revolucionaria. Los veintidós años desde 1776 hasta 1798 representan la rebelión macabea que condujo a la dinastía asmonea en el tiempo del fin en 1798, la cual continuó hasta que la dinastía herodiana comenzó en el tiempo del fin en 1989. La dinastía herodiana continuó hasta la destrucción de Jerusalén en el 70 d. C.

Lo importante que debe reconocerse en esta línea histórica es doble: es una ilustración de la antigua tierra gloriosa que tipifica la moderna tierra gloriosa, y se ubica dentro de una línea histórica que comienza en el versículo dieciséis, donde Roma conquista por primera vez la tierra gloriosa, identificando así el tema principal de la línea. La línea que va del versículo dieciséis al veintidós representa la tierra gloriosa, y su contexto es la inminente ley dominical. La línea también representa las dos clases de adoradores que influyen en ambos gobiernos dinásticos. Los saduceos eran menos numerosos, pero por lo general controlaban los sistemas religiosos y políticos judíos en ambos períodos dinásticos. El sistema religioso era administrado por un sacerdocio, y ese sacerdocio también estaba influido tanto por saduceos como por fariseos. Tanto el gobierno hasmoneo como el herodiano estuvieron influidos por fariseos y saduceos, y las dos dinastías representan al gobierno de los Estados Unidos desde 1798 hasta la ley dominical.

Los fariseos y los saduceos representan dos partidos políticos que se distinguen por su postura respecto de la cuestión de la esclavitud. Los Demócratas están a favor de la esclavitud y los Republicanos están en contra de la esclavitud; y juntos interactúan con el aparato político del gobierno constitucional de los Estados Unidos. Ese gobierno es la bestia de la tierra de Apocalipsis trece, y la historia externa de la bestia de la tierra está representada por su cuerno republicano. La historia interna está representada por el cuerno protestante. Los cuernos están separados en la bestia, pues la bestia es la Constitución que separa el cuerno del Estado del cuerno de la Iglesia, pero avanzan juntos a través de la historia. El cuerno republicano tiene dos influencias: una a favor de la esclavitud y otra en contra de la esclavitud. El cuerno protestante tiene dos influencias: una a favor del sábado del séptimo día y otra a favor del primer día del sol.

Aproximadamente treinta años después de la batalla de Panium, los Macabeos marcan la historia de los Estados Unidos como el sexto reino de la profecía bíblica. Luego, aproximadamente un siglo después, se cumple el versículo dieciséis cuando Jerusalén es conquistada, sirviendo de tipo de la cruz. Judea es el segundo de los tres obstáculos que Roma somete mientras toma el control del mundo. El general Pompeyo conquistó Siria en el 65 a. C., y luego Judá en el 63 a. C. César Augusto conquistaría el tercer obstáculo en la batalla de Actium en el 31 a. C. Esta historia está representada en la línea de los versículos dieciséis al veintidós.

Para la época de la cruz, la historia macabea llevaba casi doscientos años en curso. Uriah Smith identifica que la historia representada por la alianza con los judíos en el versículo veintitrés debe alinearse con un punto de partida histórico que aconteció casi doscientos años antes de la historia de la cruz en el versículo veintidós. La historia de la cruz en el versículo veintidós debe alinearse con el versículo dieciséis, pues el versículo dieciséis es también la ley dominical. Esto significa que la línea de los Macabeos, que es la historia de la tierra gloriosa de Judá, comienza mucho antes de la ley dominical del versículo dieciséis.

Cuando comprendemos que la historia millerita ilustra la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, podemos alinear el tiempo del fin de los milleritas en 1798 con el tiempo del fin de los ciento cuarenta y cuatro mil en 1989. Al hacer esto, superponemos la historia del primer y del segundo ángel a la historia del tercer ángel. 1798 y 1989 constituyen el hito alfa y omega de la historia del versículo cuarenta de Daniel 11.

El versículo cuarenta comienza en el “tiempo del fin”, que es fácilmente demostrable que corresponde a 1798; y, cuando se entiende correctamente, el colapso de la Unión Soviética en 1989 cumplió el versículo cuarenta, y ese cumplimiento fue también “el tiempo del fin”. Dos “tiempos del fin” en un mismo versículo, que está en el mismo capítulo que la línea de los Macabeos. La revuelta macabea que condujo a la dinastía asmonea representa los veintidós años desde 1776 hasta 1798. En 1798 comenzó la dinastía asmonea, y en 1989, la dinastía herodiana.

El versículo diez de Daniel 11 identifica el año 1989, y el versículo dieciséis es la ley dominical. La línea de la historia en esos versículos representa tres batallas, así como la caída de un rey del sur y la entrada de Roma en la historia profética. También contiene la sucesión de dos dinastías que tipifican el cambio que se produce en la bestia de la tierra de Apocalipsis 13, la cual "tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero" y "hablaba como un dragón". Secuencialmente, la primera dinastía judía es el cordero y la segunda dinastía romana es el dragón. La primera dinastía fue judía; la segunda, romana. Ya fuese judía o romana, la bestia de la tierra tenía dos cuernos.

La dinastía judía representa el cuerno protestante, y la dinastía romana representa el cuerno republicano. Ambos cuernos además poseen una división profética en dos. Los saduceos y los fariseos proporcionan el marco para los Demócratas proesclavistas en oposición a los Republicanos antiesclavistas; y, al mismo tiempo, representan una división en dos de las vírgenes insensatas, en contraste con las vírgenes prudentes. Los fariseos, como vírgenes insensatas, son purgados en el primer desengaño, y los saduceos son purgados en la segunda purificación del templo. Los fariseos, a semejanza de la iglesia de Sardis, profesaban tener nombre de que vivían, pero estaban muertos, y son purgados primero; luego, los saduceos, que negaron el poder de Dios, negaron el poder y el mensaje del Clamor de Medianoche. Los saduceos son el pueblo del pacto que está siendo pasado por alto; los saduceos son aquellos que se contentan con experimentar buenas emociones.

La venida de Cristo, tal como fue anunciada por el mensaje del primer ángel, fue entendida como representada por la venida del Esposo. La amplia reforma suscitada bajo la proclamación de Su pronto advenimiento correspondía a la salida de las vírgenes. En esta parábola, como en la de Mateo 24, se representan dos clases. Todas habían tomado sus lámparas, la Biblia, y a su luz habían salido a recibir al Esposo. Pero mientras “las insensatas tomaron sus lámparas, y no tomaron consigo aceite”, “las prudentes tomaron aceite en sus vasijas juntamente con sus lámparas”. La última clase había recibido la gracia de Dios, el poder regenerador e iluminador del Espíritu Santo, que hace de Su palabra lámpara para los pies y luz para el camino. En el temor de Dios habían estudiado las Escrituras para conocer la verdad, y habían buscado con fervor la pureza de corazón y de vida. Estas tenían una experiencia personal, una fe en Dios y en Su palabra, que no podía ser quebrantada por la decepción y la demora. Otros “tomaron sus lámparas, y no tomaron consigo aceite”. Se habían movido por impulso. Sus temores habían sido excitados por el solemne mensaje, pero habían dependido de la fe de sus hermanos, satisfechos con la vacilante luz de buenos sentimientos, sin una comprensión cabal de la verdad ni una obra genuina de gracia en el corazón. Estos habían salido a recibir al Señor, llenos de esperanza ante la perspectiva de una recompensa inmediata; pero no estaban preparados para la demora y la decepción. Cuando vinieron las pruebas, su fe desfalleció, y sus

luces se amortiguaron. El Gran Conflicto, 393.

Ya sean políticas o religiosas, ambas clases se unen contra los sabios en la crisis de medianoche. Dicho esto, comenzamos el artículo señalando que estoy aplicando el versículo catorce en razón de su ubicación dentro de la secuencia de los versículos, en contradicción con la sucesión histórica representada por los versículos. Empleo esa lógica en conformidad con la ubicación del versículo veintitrés. La ubicación de un hito debe corresponder a su cumplimiento histórico. La alianza que los judíos hicieron con Roma durante el período macabeo determinó dónde se aplicaría el versículo. Los “ladrones” del versículo catorce, que establecen la visión, lo hicieron en el 200 a. C., el mismo año de la batalla de Panium, pero la batalla y los ladrones son dos símbolos distintos.

Los "salteadores" pasan a formar parte del relato, no para establecer una conexión directa con la fecha de la batalla de Panio, sino para identificar la relación que entablaron con el debilitado rey de Egipto, de cinco años, que estaba a punto de ser derrotado por Antíoco. No querían que se interrumpiera la importación de trigo egipcio al Imperio romano. La relación profética de Roma con el vulnerable rey egipcio de cinco años es el tema del versículo. Esa intercesión está identificando las secuelas de las repercusiones que siguen al intento de Putin de volver a someter la Iglesia ucraniana a la Iglesia rusa, como lo había estado anteriormente, antes de 1989. Ese intento inicia el declive progresivo de su reino del sur, y cuando Putin muere, como Ptolomeo, o es de algún modo exiliado, como Uzías y Napoleón, es removido proféticamente y su reino pasa entonces a ser administrado por una serie de líderes menos competentes. Luego, en el tiempo del rey de cinco años, la Roma papal intercede para proteger sus intereses, a saber, la Iglesia ucraniana.

El papado no toma partido entre la ortodoxia rusa y la ucraniana; maniobra con todas las partes para someter a todas las confesiones religiosas a su autoridad, como se muestra en Isaías 4.

Y en aquel día siete mujeres echarán mano de un solo hombre, diciendo: Comeremos nuestro propio pan y nos vestiremos con nuestras propias vestiduras; tan solo permítenos ser llamadas por tu nombre, para quitar nuestro oprobio. En aquel día el renuevo del Señor será hermoso y glorioso, y el fruto de la tierra será excelente y de buen parecer para los que hayan escapado de Israel. Y acontecerá que el que quede en Sión y el que permanezca en Jerusalén será llamado santo; todo aquel que esté inscrito entre los vivientes en Jerusalén. Isaías 4:1-3.

El papado toma el control de todos los cuerpos religiosos, representados como siete mujeres, es decir, todas las iglesias. Esas siete iglesias desean ser llamadas católicas, es decir, universales, y claramente no son el pueblo de Dios, pues se proponen llevar su propio atavío. La unificación de todos los cuerpos religiosos que desean llevar sus propias vestiduras humanas tiene lugar en el tiempo en que “los de Jerusalén serán llamados santos”, que es cuando el Renuevo del Señor se transforma de un pueblo laodicense a uno filadelfiano; y es entonces cuando el papado llega a ser la cabeza de todos los cuerpos religiosos, precisamente en el mismo tiempo en que también será constituido cabeza de los cuerpos políticos.

En 1989, la Iglesia ucraniana fue un símbolo del rey del norte barriendo a la Unión Soviética, y Putin procurará restablecer la antigua relación de sumisión, y recibirá lepra en la frente y comenzará una persecución contra la religión que rehusó sus exigencias. Esa persecución tuvo

lugar en la propia nación de Ptolomeo, en la ciudad de Alejandría, de modo que las iglesias dentro de Rusia que están influidas por Roma se convertirán en el blanco de Putin, y en su fin. Mientras Trump se prepara para la batalla de Panium, en 2025 queda identificada su relación abierta con el protector del debilitado rey niño egipcio. El poder romano que en 200 a. C. protegió al rey niño egipcio, entonces no protegerá al rey niño. Roma ayudará a poner fin al rey niño. Roma, como protectora de Egipto en 200 a. C., representa a Roma como destructora de Egipto en la batalla de Panium.

## Milleritas

Los milleritas no vieron tres potencias romanas, sino solo dos; no obstante, su verdad seguía siendo verdad. La lógica profética de Antíoco como símbolo nos permite aplicar el versículo catorce a una historia que antecede al versículo quince, aun cuando la historia que inicialmente cumplió los versículos situó tanto el versículo catorce como el quince en el año 200 a. C. Afirmo que el versículo dieciséis es la inminente ley dominical, que el versículo catorce fue 2025, y que el versículo quince es la aún futura batalla de Panio. Antíoco demuestra que las tres batallas constituyen una sola línea profética, pues está presente en las tres; pero también demuestra la afirmación que sostengo acerca de la aplicación de los versículos para el tiempo del fin, cuando se los divide correctamente mediante la metodología de línea sobre línea.

Antíoco estuvo en las tres batallas y, en los postreros días, él representa el poder delegado del papado en 1989 (Reagan y los Estados Unidos), en 2014 (Zelensky y Ucrania), y luego, en la batalla de Panium, es el mismo poder delegado que en 1989, porque Jesús siempre representa el fin con el principio. Ronald Reagan está muerto y sepultado, de modo que el testimonio histórico de Antíoco es conforme a la comprensión millerita, pero sujeto a las reglas que rigen una aplicación de línea sobre línea. El último poder delegado del papado en los versículos es Trump, aunque históricamente Antíoco estuvo en las tres batallas. Para cumplir el versículo trece, Trump tenía que perder la segunda elección, pues en el versículo trece él "regresa", más fuerte que nunca, lo suficientemente fuerte como para recibir un disparo que le atravesara la oreja, lo cual, junto con el pulgar derecho y el dedo gordo del pie derecho, era lo que debía ser ungido con sangre cuando se ungía a los sacerdotes.

Reagan prefiguró a Trump, pues Reagan es el primero de los ocho presidentes finales desde 1989, el tiempo del fin. Lincoln prefiguró a Trump, pues fue el primer presidente republicano. Lincoln fue asesinado por demócratas esclavistas en alianza con Roma, y tanto Ronald Reagan como su contraparte papista, Juan Pablo II, sobrevivieron a intentos de asesinato. Trump fue asesinado políticamente en 2020, mediante la elección robada, en cumplimiento de Apocalipsis once, versículo siete, y luego en 2024 fue resucitado en cumplimiento del versículo once.

Y cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que asciende del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. ... Y después de tres días y medio el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron.  
Apocalipsis 11:7, 11.

La resurrección de Trump fue su "retorno" del versículo trece, y además proporcionó un paralelo de una característica de Roma, pues Roma es "el octavo que es de los siete", y Trump es una imagen de Roma.

Y la bestia que era y no es, ella misma es la octava, y es de los siete, y va a la perdición.  
Apocalipsis 17:11.

El segundo mandato de Trump lo convierte en el octavo presidente desde Reagan y, dado que también fue el sexto, Trump, en consonancia con el papado, es "el octavo, que es de los siete". El ocho es el símbolo de la resurrección, lo cual subraya que él, como imagen del papado, necesitaba tener una herida mortal que fuese sanada para "regresar".

Y vi una de sus cabezas como herida de muerte; y su herida mortal fue sanada; y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia. Apocalipsis 13:3.

Cuando la herida mortal es sanada, el mundo "se maravilla en pos de la bestia", y cuando Trump fue resucitado como el octavo que es de los siete en 2024, "retornó" y todo el mundo se maravilló en pos de él.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron sobre sus pies; y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los contemplaron. Apocalipsis 11:11, 12.

Trump "volvió" en las elecciones de 2024, y luego, en 2025, tanto él como el papa León fueron investidos. Jesús dio una advertencia directa y justa a cuantos quisieran ver.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda). Mateo 24:15.

Marcos lo dice quizá con un poco más de claridad.

Pero cuando veáis la abominación desoladora, de que habló Daniel el profeta, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. Marcos 13:14.

La abominación desoladora es Roma en cada una de sus tres fases. La Roma pagana, la papal y la moderna, cada una, es un símbolo de advertencia para el pueblo de Dios. La advertencia ha de ser reconocida cuando Roma se halle en un "lugar santo" o donde "no debe" estar. La tierra gloriosa es la tierra santa en la Escritura, y los Estados Unidos son la tierra gloriosa espiritual.

Y el Señor tomará a Judá como su heredad en la tierra santa, y volverá a escoger a Jerusalén.  
Guarde silencio toda carne delante del Señor, porque él se ha levantado de su santa morada.  
Zacarías 2:12, 13.

Cuando veáis a Roma en pie en el lugar santo, el Señor está escogiendo a Jerusalén como su pueblo del pacto por última vez. Cuando Reagan, el primero de ocho presidentes, concertó una alianza secreta con el anticristo de la profecía bíblica, ello representó una alianza abierta con Roma por

parte del octavo y último presidente desde el tiempo del fin en 1989. Los símbolos omega suelen invertir los atributos del símbolo alfa.

La investidura del papa León y de Trump en 2025 identifica una relación abierta entre la bestia del mar y la bestia de la tierra de Apocalipsis trece. El viraje hacia una alianza abierta entre Trump y León, que fue tipificado por la alianza secreta de Reagan y Juan Pablo II, nos informa de que el apoyo al rey niño egipcio que cumplió el versículo catorce en 200 a. C. representa una falta de apoyo en los postreros días.

2025 establece la visión o profecía fundacional externa, pues presenta a Roma como la advertencia de Roma, que Daniel identifica con el simbolismo de "la abominación desoladora". La advertencia de la abominación desoladora tiene lugar con antelación a la destrucción representada por la "desolación". En el asedio de Jerusalén bajo Cestio, la advertencia estuvo representada por el hecho de que los estandartes de la autoridad de Roma fueran colocados dentro de los recintos sagrados del santuario. Quienes vieron, comprendieron, obedecieron y salieron de la ciudad fueron protegidos cuando el asedio se reanudó. Vieron la señal de advertencia romana. Los cristianos que se separaron de la iglesia de Pérgamo que había transigido y, posteriormente, de la iglesia de Tiatira, huyeron al desierto cuando vieron al hombre de pecado sentarse en el templo de Dios. Esos testigos identifican una advertencia de la abominación desoladora de la que habló Daniel en los postreros días.

Hemos demostrado reiteradamente que 1888 fue el sitio de Cestio, y que la conclusión de la crisis de la ley dominical es el sitio de Tito. Los proyectos de ley dominical de Blair de la década de 1880, junto con las leyes dominicales que se implementaron en algunos estados del sur durante esa década, fueron la advertencia de Cestio, que también marcó la línea divisoria en el consejo de la hermana White sobre la vida en el campo. Antes de la década de 1880, su consejo era que en el futuro necesitaríamos trasladarnos al campo; pero después de la década de 1880, la vida en el campo era algo que ya debía haberse realizado. La señal de advertencia de los proyectos de ley dominical de Blair —que promovían la marca de autoridad del poder papal y fueron discutidos en la década de 1880— tipificó la Ley Patriota el 11 de septiembre, pues el ángel de Apocalipsis dieciocho apareció en ambas historias.

El 11 de septiembre fue la advertencia de Cestio al colocar su autoridad en el lugar santo donde no debía estar, pues el 11 de septiembre el derecho romano sustituyó al derecho inglés. En los juicios de Pelosi de 2021, la cláusula del debido proceso fue repudiada, y ello representa otro paso hacia el asedio de Tito, que culmina en la inminente ley dominical en los Estados Unidos. El asedio es un período de tiempo. 1888 habla de la rebelión del cuerno protestante interno, y el 11 de septiembre habla de la rebelión del cuerno republicano externo. La entronización del Papa desde la tierra gloriosa en el mismo año en que también es investido el último presidente representa la advertencia final de que la abominación desoladora está en pie donde no debe, justo antes de la batalla de Panium. La batalla de Panium conduce directamente a la ley dominical y a la batalla de Actium, la cual representó el tercer y último obstáculo para la Roma pagana; y luego la Roma pagana gobernó de manera suprema durante 360 años, en cumplimiento de Daniel 11:24. En la ley dominical, los reinos sexto y séptimo son ambos conquistados por Roma, y la Roma moderna reina entonces por

una hora simbólica, o cuarenta y dos meses simbólicos.

En el versículo dieciséis, Pompeyo, que acaba de conquistar el primer obstáculo de la Roma pagana, Siria, procede luego a conquistar Jerusalén. Pompeyo derriba los dos primeros obstáculos de Roma, y Augusto César conquista el tercero en Accio. La Roma moderna conquista primero al rey del sur en 1989, en cumplimiento del versículo cuarenta y como está tipificado en el versículo diez. Luego, en la ley dominical, la Roma moderna conquista su segundo y su tercer obstáculo con los Estados Unidos, y de inmediato las Naciones Unidas convienen en dar su reino al poder papal. La Roma pagana conquistó dos con Pompeyo y después uno, y la Roma papal conquistó uno en 1989, y luego sus dos siguientes en el versículo dieciséis, donde Pompeyo queda señalado con su segunda conquista.

Ya sea que se trate del tercer obstáculo en Accio para la Roma pagana, o del tercer obstáculo representado por la expulsión de los godos de la ciudad de Roma en 538, cuando Roma supera el tercer obstáculo, gobierna soberanamente.

Ciertamente Jehová el Señor no hará nada, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.  
Amós 3:7.

El Señor ciertamente dará la manifestación final de la señal de advertencia que se representa como la abominación desoladora en el libro de Daniel, antes de que sobrevenga la desolación. Esa señal de advertencia es la alianza abierta, en contraste con la alianza secreta de Reagan, representada en 2025. El Señor no traerá castigo sin antes advertir, y Amós es muy directo acerca de cuál es la revelación secreta para Sus siervos y a quién va dirigida.

Oíd esta palabra que el Señor ha hablado contra vosotros, oh hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto, diciendo: A vosotros solamente os he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras iniquidades. Amós 3:1, 2.

Amós se dirige a la última generación del pueblo del pacto escogido por Dios que ha de ser castigada, en consonancia con los veinticinco hombres que se postran ante el sol en Ezequiel 8. Amós está presentando el mensaje laodicense, que es el mensaje del tercer ángel durante el borramiento del pecado en el tiempo del juicio de los vivos. La advertencia de Amós se fundamenta en la unificación de dos partes.

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? ¿Rugirá el león en la selva, cuando no tiene presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no ha apresado nada? ¿Caerá un ave en un lazo sobre la tierra, donde no hay trampa para ella? ¿Se levantará el lazo de la tierra, sin haber atrapado nada? ¿Se tocará trompeta en la ciudad, y el pueblo no se estremecerá? ¿Habrá mal en la ciudad que el Señor no haya hecho? Amós 3:3-6.

La advertencia de dos que andan juntos como uno se sitúa en el contexto de un lazo que atrapa un ave en la tierra. Las aves son símbolos de cuerpos religiosos, y el papado es una jaula de toda ave inmunda y aborrecible en el Apocalipsis.

Y clamó poderosamente con voz fuerte, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de sus lujos. Apocalipsis 18:2, 3.

Un ave en una jaula es un ave cautiva, y cuando una nación comete fornicación con la ramera de Roma se convierte en un ave cautiva, y el ave que esalzada por encima de todas las demás aves proféticas es el poder cuya casa tríplice es edificada, es establecida en la ley dominical, en su lugar, que es Sinar, que es Babilonia. Es el ave que recibió una herida mortal en 1798, o, como declara Zacarías, tuvo una cubierta de plomo puesta sobre su cesta, pero después fue alzada por las aves del espiritismo y del protestantismo apóstata.

Entonces el ángel que hablaba conmigo salió y me dijo: Levanta ahora tus ojos y mira qué es esto que sale. Y yo dije: ¿Qué es? Y él dijo: Esto es un efa que sale. Y añadió: Esta es su semejanza por toda la tierra. Y he aquí, fue levantado un talento de plomo; y había una mujer sentada en medio del efa. Y dije: Esta es la maldad. Y la arrojó en medio del efa; y echó el peso de plomo sobre la boca del mismo. Entonces alcé mis ojos y miré, y he aquí, salieron dos mujeres, y el viento estaba en sus alas; porque tenían alas como las alas de una cigüeña; y levantaron el efa entre la tierra y el cielo. Entonces dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan el efa? Y me dijo: A edificarle una casa en la tierra de Sinar; y será establecida y puesta allí sobre su propia base. Zacarías 5:5-11.

El lazo de Amós apresa al ave de la tierra, pues representa la alianza que precede a la inminente ley dominical, en la cual el ave de la tierra es capturada, y, según Amós, dicha alianza es una reprensión para el adventismo del séptimo día laodicense, porque se hará sonar en la ciudad una trompeta de advertencia que ellos rehusarán oír.

¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no temerá el pueblo? ¿Habrà mal en la ciudad sin que el Señor lo haya hecho? Ciertamente el Señor Dios no hará nada sin revelar su secreto a sus siervos, los profetas. El león ha rugido, ¿quién no temerá? El Señor Dios ha hablado, ¿quién no profetizará? Amós 3:6-8.

El León que ruge es el León de la tribu de Judá, quien representa a Cristo cuando Él sella y desella Su Palabra profética. La alianza abierta de 2025 es el asedio de Cestio, y el símbolo de los salteadores del pueblo de Dios queda establecido cuando se ve a dos andar juntos que jamás deberían coexistir. Roma aliada y alineada con los protestantes es un oxímoron, pues ser protestante significa protestar contra Roma.

Continuaremos con estos temas en el próximo artículo.

## **Demasiado tarde para escapar del lazo**

“Y recuérdese que es la jactancia de Roma que ella nunca cambia. Los principios de Gregorio VII e Inocencio III son todavía los principios de la Iglesia Católica Romana. Y si tan solo tuviera el poder, los pondría en práctica ahora con tanto vigor como en siglos pasados. Los

protestantes poco saben lo que están haciendo cuando se proponen aceptar la ayuda de Roma en la obra de la exaltación del domingo. Mientras están empeñados en el logro de su propósito, Roma procura restablecer su poder, recobrar su supremacía perdida. Una vez que se establezca en los Estados Unidos el principio de que la iglesia puede emplear o controlar el poder del estado; que las observancias religiosas pueden ser impuestas por leyes seculares; en suma, que la autoridad de la iglesia y del estado ha de dominar la conciencia, el triunfo de Roma en este país está asegurado.

La palabra de Dios ha dado advertencia del peligro inminente; si se hace caso omiso de esto, el mundo protestante sabrá cuáles son en realidad los propósitos de Roma, solo cuando sea demasiado tarde para escapar de la trampa. Silenciosamente, crece en poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres. Está levantando sus elevadas y macizas estructuras, en cuyos recintos secretos se repetirán sus antiguas persecuciones. Sigilosamente y sin despertar sospechas, está fortaleciendo sus fuerzas para promover sus propios fines cuando llegue el momento de asestar el golpe. Todo lo que desea es una posición ventajosa, y esto ya se le está concediendo. Pronto veremos y sentiremos cuál es el propósito del elemento romano. Quien crea y obedezca la palabra de Dios incurrirá por ello en oprobio y persecución. El gran conflicto, 581.

"Hay un mundo yaciendo en maldad, en engaño y extravío, a la misma sombra de la muerte, dormido, dormido. ¿Quiénes sienten angustia de alma para despertarlos? ¿Qué voz puede alcanzarlos? Mi mente es llevada al futuro, cuando se dará la señal: 'He aquí que viene el Esposo; salid a su encuentro.' Pero algunos habrán demorado en obtener el aceite para reponer sus lámparas, y demasiado tarde descubrirán que el carácter, que está representado por el aceite, no es transferible. Ese aceite es la justicia de Cristo. Representa el carácter, y el carácter no es transferible. Nadie puede conseguirlo para otro. Cada uno debe obtener para sí un carácter purificado de toda mancha de pecado." Bible Echo, 4 de mayo de 1896.

Al contemplar pobres almas que morían por falta de la verdad presente, y que algunos que profesaban creer la verdad las dejaban morir al retener los medios necesarios para llevar adelante la obra de Dios, la escena era demasiado dolorosa, y supliqué al ángel que la apartara de mí. Vi que cuando la causa de Dios requería parte de sus bienes, como el joven que vino a Jesús (Mateo 19:16-22), se iban tristes, y que pronto el azote arrasador pasaría y barrería todas sus posesiones, y entonces sería demasiado tarde para sacrificar los bienes terrenales y acumular un tesoro en el cielo. Primeros Escritos, 49.

"Judas vio que sus súplicas eran en vano, y se precipitó fuera de la sala exclamando: ¡Es demasiado tarde! ¡Es demasiado tarde! Sintió que no podía vivir para ver a Jesús crucificado, y, desesperado, salió y se ahorcó." The Desire of Ages, 722.